

C Columna



Dra. Rossana Sepúlveda Rivera
 directora de Postgrado de la UDA

Más postgrados, más futuro para Atacama

En los últimos años, la Universidad de Atacama ha vivido un proceso de crecimiento sostenido en su oferta de postgrado que responde a una convicción profunda. La formación avanzada no puede ser ajena al territorio donde se inserta. Por el contrario, debe dialogar con sus desafíos, reconocer sus oportunidades y sobre todo, vincularse con las personas que lo habitan.

“Educar no es solo transmitir conocimientos, también es contribuir a la sociedad y al sector productivo formando personas comprometidas con su territorio”.

llo de su entorno. Hoy, la UDA cuenta con una oferta vigente de tres programas de doctorado y once programas de magíster, orientados a formar capital humano avanzado capaz de comprender el desierto, el borde costero, la matriz productiva y las dinámicas sociales de Atacama, aportando conocimiento situado y con sentido.

En ese sentido, el incremento de programas de magíster y doctorado no ha sido una expansión improvisada. Ha sido una construcción cuidadosa, pensada desde la pertinencia territorial y desde la responsabilidad que tiene una universidad pública regional con el desarrollo

Asimismo, este crecimiento ha ido acompañado de una decisión estratégica por fortalecer la excelencia académica. En ese camino, los programas consorciados con otras universidades de prestigio cumplen un rol fundamental. La colaboración interuniversitaria permite compartir capacidades, integrar equipos académicos diversos y ofrecer trayectorias formativas más robustas. Trabajar en consorcio eleva los estándares de formación, amplía las redes de investigación y enriquece la experiencia de quienes deciden especializarse desde Atacama.

Del mismo modo, entendemos que la formación avanzada debe ser posible y cercana. Por ello, junto con ampliar la oferta, se ha puesto énfasis en becas, acompañamiento académico, modalidades semipresenciales y oportunidades de movilidad. Estas herramientas permiten compatibilizar estudios con vida laboral y familiar, evitando que el talento local deba migrar para acceder a formación de alto nivel.

Finalmente, este esfuerzo responde a nuestra misión institucional. Educar no es solo transmitir conocimientos, también es contribuir a la sociedad y al sector productivo formando personas comprometidas con su territorio. El capital humano avanzado que se forma en la Universidad de Atacama está llamado a ser un motor de transformación regional, capaz de aportar con responsabilidad, ética y esperanza al futuro de Atacama.